

T E X T O S
K E I M E N A

MIRANDA DE LA LIBERACIÓN

Panayotis Nikiteas

I

Prometeo indomeñable
sombras de mártires
te seguían,
Francisco de Miranda,
cuando cubrías con la luz de flores 5
lamentos de la oscuridad.
Cabalgando en el Pegaso
agitando una espada con combatientes de Maratón
provocabas a los vacilantes de la República
 las sonrisas conspirativas de los clérigos 10
 pánico en los gestos de representantes
de la emperifollada comparsa de tu ciudad,
sus ininteligibles palabras apagadas
se pierden en éteres aromáticos
que miren por postrera vez 15
las heridas en los cuerpos de blancas vestimentas
habitaciones saqueadas de cultivadores
los pozos con mineros de cobre muertos
los infantes asesinados.

Antes en balsas de la luna 20
surges desde los hondores de los mares
con tenaces hombres agonizantes
heréticos sin arrogancia
en la misma marcha
en el pensamiento de la exaltación 25

en el fluir de la embriaguez
paralizamos para ti
una prisionera libertad cuando apareces
desde las ruinas hechizadas
monologando con las zarzas. 30
En las detenciones de vuestro vagar
no otras cruces,
señores del oro, el maíz resistirá
la cultura del metal.

II

A vuestro país moreno 35
palabras griegas de gallardía
en las auras matinales fosforescencias
de altares de estatuas
los dioses no compadecieron
a ahogados en arbustos y ramajes, 40
viajeros gananciosas pescas
manos aceradas de los mercenarios
de un mandato no se doblegaron
a su despertar por enemigos
que trasmutaron su ira 45
en una lengua de conocimiento.
Con vuestro dionicismo esculpisteis
míticas formas
acontecimientos
para la resurrección de épocas, 50
como se despliegan
en marmóreos frisos
metopas
de una Acrópolis, de un Acrocorinto.

entre hondonadas abisales anónimo	85
te sumerges en las sendas de los astros. Con el paso de los gastados mástiles el crascitar de gaviotas impulso para el saldar que da forma a tus interrogaciones.	90
Relámpagos colgaste en vainas vacías olvidando una imprevista visita de amigos el estrecho abrazo.	
Tenso escribes el himno de memoria tu religión	95
en los sueños azules del filósofo Sócrates en las blancas pirámides del legislador Solón. Sin llamamientos retrasos para aquello que querías	100
te acercas a la inexorable inexistencia como otra quimera. Con el calendario de fiestas de muertes que crece las abejas abandonaron la colmena	105
un miedo ciego acecha la invariable sorpresa en el continuo bullicio no palpa heridas se descoloran vecindades naciones.	110
En las pestañeadas las abultadas venas de los Andes En las pestañeadas	

las abultadas venas de los Andes 115
con los miembros de la Sociedad Patriótica
que dones de tu ofrenda
cambiaron con una vida
vuelas siguiendo
en las últimas metamorfosis el día silbando 120
la Marsellesa
cuerpo impaciente
preparado para la extraordinaria
noche ideal
en que acontecerá la ausencia 125
en una cripta de corrupción,
la veneración con antepasados
que creyeron.

IV

En los dedálicos pasillos
los sonidos de los pasos 130
la sudada palma de la mano
no se estrechará con Hermes el mensajero
la decisión de gracia.
Escucho la tempestad
con desgarramiento 135
se hunde la bien trazada muralla
no soy un dominador ni un fiel genuflexionante
sufro y os llamo
fantasmas en mis confesiones,
sangre de cera candente 140
cubre horas
con descargas en los cañaverales
corceles muertos

humo, cenizas
helada, pillajes 145
cuerpos putrefactos que flotan
el latido de la tormenta
que se fortalezca con las órdenes de Rochambeau.

“Como la blancura de la sal
se esparce en las cavidades de las rocas 150
alancead uniformes colorados
derrivad las murallas de Yorktown,
que el eco se vuelva resonancia de miedo
que no aparezca una figura humana
mensajes para la tierra natal 155
dejarlos que se extingan”.

Tras las montañas de la derrota
la burla y la desaprobación
acompaña en el muelle de madera
vestigios del silencio 160
buitres...águilas...

Se alborotan los carceleros
de amohosadas esposas
mis gemidos
discursos políticos 165
ciudadanos, ciudadanas
del futuro
antorchas encendidas, hoces.

Imágenes quemadas
banderas, hombres descalzos de gorros rojos
descubrid rostros quebrados 170
en las cúpulas de la sacralidad
“inocentes” gritad vuestra inocencia

libación las consignas de los sans culottes Libertad – Igualdad – Fraternidad, no os detengáis	175
en las puertas abiertas de aristócratas encarcelados en la lista del acusador público forajidos para los ensangrentados ropajes de la Justicia. Repudiando a santos y profetas	180
en las batallas rechazamos invasores de coronados serpientes descubriendo el temor con un galope escribimos victorias inextinguibles	185
nosotros los excomulgados en las piedras de Bélgica en el polvo de los otros desgarramientos enceguedores en playas vacías, en pastizales,	190
Aunque entregado a las torturas no descubriré secretos con la boca abierta palabras metálicas de denuncia en la calamidad de la desgracia	195
que ayuden mis hermanos Titanes. Calumnias condujeron verdades a la penumbra envenenando nuestras decisiones nuestras preguntas, saqueadores de ideologías	200
remunerados nos abandonaron en cataratas de falsedad ingleses de voces bajas.	

Patria
de oculto dolor 205
fronteras de aniquilados
que en cólera no son sobrepasados
desmentidos, dogmas

V

En la “frutación de la primavera”
cosechadoras de la Diosa Démeter haced estallar
el hielo de colonialistas españoles
adornad lo efímero con la balanza del alma.
No olvidéis Ocumare 210
las caracterizaciones
las trasnochadas del sin esperanza
la resonancia del 5 de julio
los últimos cautiverios
los ardides de la desconfianza 215
rencores que ahogan
en la inexorable inexperiencia.
Escuchad disparos
de no combatientes asesinados
que ondeen lábaros visiones 220
de farol en farol
en ruidos desconocidos
que las cosas pequeñas
insignificantes las anuncien.
Bolívar y Sucre, 225
nombres queridos no encontraréis,

dejad tales momentos

las plegarias en el vértigo que atraviere adulaciones cirios el bálsamo de burgueses,	230
negad a los que os niegan fieles en esta travesía violentos combatientes de la lava desarraigad la cobardía de los delirios de pasiones.	235
Detrás las ventanas se iluminaron el secreto en las ruinas se detuvo no existen hombres sin habla en las escaleras amenazan límpida la ofrenda	240
de los alados llaneros que conduzcan lejos a explotadores trazando caminos de generaciones con luciérnagas por milagros que acaecen.	245

VI

Presiento tu decadencia poder abominable, tu alteras recuerdos memorias allí donde encontramos chispas complemento de consuelo	250
para que festejes todavía con aclamaciones aplausos de ambición el prohibido aprendizaje de los niños hambrientos hijos de la mendicidad de odio de conquista,	255

héroes mutilados
madres de placer pagado
sucesivas expresiones de vergüenza
descubríos. 260

Torturadores inclinados
fuera de sus hábitos
con ojos vidriosos con áridas praderas
en sequísimos lechos de ríos
cómo lavan manos 265

con los sentimientos desterrados
tambores exclamaciones
con nuevos ritmos son tocados
hasta el agotamiento
por pueblos desheredados 270

magnetizados con raeduras de promesas
con desprecio
por los restos de campos de batalla
donde vagan amigos
con perros incansables. 275

VII

Prometeo agonizas todavía
en el asesino del Cáucaso
de cerebro y de embriones.
Aterrorizas aún
a rubios Vecinos del Norte 280
con tus cartas
sílabas dispersas – juramentos
del Infierno hispanoamericano

soles que velan
nubes no sombreen 285
pleamar de aurora
con sacerdotisas ataviadas de peplos
de la evocación Baco conductor
que en cortejo entreguen
a indefensos 290
e ingobernables sentidos.
Con roídas entrañas cruzan
fronteras desguarnecidas
por senderos resbaladizos
con las descoloradas imágenes. 295

Pero altivos peregrinos
coronados de hiedra de anhelo
por lo que les pertenece
ignorando sus mancilladas personas
maldiciones ocultas con súplicas. 300
Al anochecer con pasos seguros
al mar para que ocurra
sin navíos de destierro
el bautizo de la salvación
y beso de los neófitos 305
a los entregados de la paz
los reflejos
de agua y de vino
conjuros precipitadamente entonan
¡Mama cocha! ¡Mama cocha! 310
En la fertilidad de las olas
errores
de nuestro replasmado ser

salvas de la destrucción
con tus símbolos.

320

Traducción M. Castillo Didier.